

Hay otra forma de aprender; y hay otras cosas que aprender.

Fuera de la disciplina académica y del currículo programado hay un universo de saberes complementarios que también ayudan a crecer.

Esto lo ha entendido el IES Aliste, de la localidad zamorana de Alcañices, y a partir de ahí ha impulsado el desarrollo de una Semana Cultural que este año cumple ya su séptima edición.

El punto de partida lo marcó una primera Jornada Cultural basada en la música tradicional de Aliste y Tras Os Montes. Pronto, desde el propio claustro de profesores y a la vista del éxito de esta primera experiencia, se planteó el reto de un proyecto más ambicioso que progresivamente fuera incorporando un mayor número de actividades e implicando a los diferentes miembros que conforman no ya la comunidad educativa sino el conjunto de los colectivos de la comarca.

Entre aquella primera experiencia y la actual Semana Cultural hay, sin duda, un abismo tanto en recursos como en resultados, pero la idea sigue siendo la misma. La voluntad primordial es hacer una oferta de actividades muy variada y eminentemente participativa que permita una cordial convivencia entre todos los participantes a la vez que un creciente interés por aprender cosas nuevas de una forma diferente.

Por las aulas, transformadas en talleres, ya han pasado poetas, músicos, bailarines, cocineros, magos, artesanos, montañeros, guardabosques, malabaristas, viajeros, socorristas, pintores, deportistas, viajeros, invidentes que ofrecieron su imagen del mundo, ex adictos a las drogas o al alcohol que un día decidieron poner fin a sus dependencias, gentes, en definitiva, que conocieron una porción del mundo y lo quisieron compartir con los chicos y las chicas del instituto.

Donde los medios son escasos, es necesario exprimir la imaginación y sumar esfuerzos. Seguramente ésa sea una de las claves del éxito de este proyecto: la capacidad del Equipo Directivo para implicar a todo el claustro de profesores, alumnado, conserjes y personal de administración; en definitiva, conseguir que todos los miembros de la comunidad educativa vivan estos días como propios y se sientan orgullosos del resultado obtenido.

Progresivamente, se pretende ampliar esta oferta cultural e irla abriendo a diferentes colectivos próximos. Así, cada año son más los padres y madres que se animan a participar en los talleres, que colaboran en el montaje de las diferentes exposiciones o que participan en las mesas redondas para debatir sobre aquello que les preocupa. También los más pequeños; los futuros alumnos del Centro, que hoy asisten al colegio Virgen de la Salud, se van colando cada año por los diferentes talleres o contemplan emocionados las exposiciones que se organizan para ellos.

De igual forma, instituciones, comunidades educativas, agencias de desarrollo, medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales o empresas de la comarca apuestan por este proyecto y proporcionan recursos materiales, humanos o económicos según sus posibilidades.

Un año más, las puertas del IES Aliste permanecerán abiertas durante tres días para cuantas personas quieran acercarse a participar en alguna de las actividades o simplemente a observar cómo el oficio de enseñar y aprender a veces no es tan tedioso como parece.